

Mi capital está enfermo

Jean-Marie Harribey

Traducción : Susana Merino

Advertencia: los acontecimientos me pueden hacer modificar algunos pasajes de este texto.

Quienes quieran escenificarlos deberán pedirme la versión más reciente y los que quieran mejorarlo pueden escribirme. Gracias.

La Bolsa golpea la imaginación por los milagros que parece producir. La crisis cuando fatalmente llega destruye los sueños y los transforma en pesadillas. ¿Cómo advertirlo puesto que la ficción se mezcla con la realidad? A continuación una sucesión de cinco cuadros, que incluyen diálogos casi todos reales y un poco imaginarios, pero tan ciertos...



PRIMER CUADRO : POR UN PUÑADO DE DÓLARES

Estamos hacia fines de 1970. En un hotel de lujo, cuyo nombre no se menciona, se hallan reunidos los mayores responsables de la Comisión Trilateral. La mayoría de ellos miembros del Grupo Bilderberg. Se encuentran entre otros David Rockefeller y Henry Kissinger, fundadores de esta Comisión, Paul Volker, presidente de la Reserva Federal (FED), banco central de los EEUU, rodeados de Jacques Delors, presidente de la Comisión económica y monetaria del Parlamento europeo, futuro presidente de la Comisión europea, Raymond Barre, primer ministro francés, personalidades influyentes de instituciones internacionales y del mundo de los negocios, tales como Klaus Schwab, fundador del Foro Económico Mundial (WEF) de Davos. No hay más que hombres salvo para servir los canapés.

David Rockefeller inicia el debate:

-“Señores, les agradezco haber acudido a mi invitación, los he invitado a este intercambio de puntos de vista porque la situación del mundo democrático es grave. Todos sabemos que la democracia es inseparable de la libertad de empresa a la que estamos vinculados. Tenemos malos indicadores. El más importante para mantener la confianza de los inversores es la tasa de rentabilidad de los propios fondos que nuestros adversarios llaman tasa de ganancia como si esa palabra implicase una carga negativa. Cuando en realidad se trata de un barómetro de la dinámica económica. Lamentablemente, hace ya diez años que viene bajando porque no logramos mejorar la productividad al mismo ritmo en que se acrecientan nuestras inversiones. Debemos recuperarnos rápidamente si no queremos que esta situación genere consecuencias geopolíticas que se nos volverían inmanejables. Lo que sucede en el panorama petrolero no arregla nada: es difícil encasillar el hecho de que se hayan producido dos shocks

con cinco años de intervalo. Y me dirijo a nuestro estratega el señor Kissinger: ¿Están los EEUU en condiciones de enfrentar estos peligros?”

Henry Kissinger se acomoda los anteojos y comienza una exposición académica:

-“ Los EEUU son y continuarán siendo la primera potencia mundial. Todas nuestras energías están puestas al servicio del triunfo del mundo libre. La CIA hizo en Chile en 1973 todo lo necesario para eliminar el régimen marxista de Allende y poner en su lugar a Pinochet, que condujo inmediatamente al país a nuestro territorio y probó las nuevas políticas liberales que le aconsejaron nuestros Chicago boys. Con los regímenes militares en Brasil y Argentina, mantenemos firmemente a América Latina- Es cierto que debimos ceder en Vietnam, pero prevemos que toda el Asia se inclinara bien pronto hacia la economía de mercado. En relación al plan económico, ya en 1971 el presidente Nixon quebró el sistema monetario internacional abandonando definitivamente el patrón oro, esa “bárbara reliquia” Ah! Qué visionario de todos modos Keynes. Cuando pretendió crear una moneda internacional nosotros en su lugar, le encajamos el dólar. Fue un gran golpe porque como ustedes han podido comprobar con un dólar fluctuante, pasamos en pocos años a los cambios flotantes mucho más útiles a la circulación de capitales a los que liberamos de las trabas que la conferencia de Bretón Woods había implantado en 1944”

El Sr. Volker nuevo presidente de la Reserva federal pide la palabra:

“ Este programa choca con un obstáculo importante: la inflación de dos dígitos que existe en todos los países libres y que expolia a los acreedores y sustrae toda perspectiva a los inversores. Para superar la actual situación de los acreedores y de los accionistas, es necesario acabar urgentemente con la inflación, ya que además alienta las recriminaciones de los sindicatos. Les propongo un plan draconiano: yo he triplicado y cuadruplicado la tasa de referencia de la FED cerrando así las canillas del crédito que como bien lo ha demostrado el Profesor Milton Friedman no hace sino alimentar el alza de los precios. En pocas semanas o a lo sumo en pocos meses el sistema bancario mundial seguirá el mismo camino”

El Sr. Rockefeller se muestra inquieto:

“ ¿No temes acaso una desaceleración económica?¿Qué dicen nuestros dirigentes de empresas?”

E interroga con la mirada al Sr. Klaus Schwab, que inició hace algunos años el Foro de Davos.

El Sr Schwab realiza un informe sobre el último encuentro de Davos:

“ Los gerentes de las grandes firmas están intranquilos. Se preguntan sobre cuales son las estrategias seguidas por los gobiernos y no ven ni coherencia, ni intentos de coordinación. Algunos Estados han abierto nuevos cauces abandonando las políticas de reactivación keynesianas que ya no van más y que otros mantienen aún. Nuestros dirigentes de empresas están convencidos que terminar con la inflación es una condición necesaria, pero no suficiente” (El Sr Volker para la oreja, temiendo un desacuerdo con su plan) “ Ellos recomiendan quebrar el paralelismo entre la evolución

de los salarios y la productividad laboral” (El Sr Volker aliviado opina, dirigiéndose a su jefe) “Sobre todo en Europa en que debe ser adelgazado el obeso sistema social”

El Sr Raymond Barre que estaba durmiéndose, se sobresalta:

“ Yo que soy el mejor economista de Francia, les aseguro que la cura de austeridad que vengo de implantar, a través de los planes que llevan mi nombre Barre I, Barre II y Barre III, será provechosa, reitero provechosa y sé porqué lo digo, porque lo he escrito en mi manual de economía, que espero ustedes hayan leído”

Y vuelve adormecerse.

Jacques Delors, bienpensante de izquierda interviene :

« Mi colega y amigo Raymon Barre tiene razón. Para proporcionar las mejores oportunidades de éxito a la necesaria austeridad, he reflexionado junto a los comisarios europeos sobre la construcción, durante los quince próximos años, del Mercado único europeo. Les garantizo que será la mejor manera de imponer la liberalización a un cuerpo social recalcitrante” Cierra los ojos y comienza a soñar en voz alta:” Escribo un Libro Blanco que prefigurará el Acta única, mi tratado favorito (1) Para preparar la integración monetaria obligaré a adoptar un paquete Delors I, luego un Delors II y tendremos una moneda única y un Banco central independiente. En verdad les digo que instalaré a Europa en la globalización liberal. Si Barre no lo logra, yo tengo mi propia hoja de ruta. 1) desindexaré los salarios en relación a los precios, algo que ningún gobierno de derecha es capaz de lograr que acepten los sindicatos; 2) impondré un plan riguroso 3) convenceré a mis amigos socialistas de que el mercado es insuperable (2)”

Todos se estremecen de contento y el Sr Rockefeller realiza una síntesis:

“Señores, acabamos de imprimirle un nuevo curso a la historia. El del liberalismo, quiero decir el de la libertad. El control de capitales ha quedado abolido en todas partes, se han abierto los mercados financieros, los bancos centrales van a aumentar sus tasas directrices. Todos los países que requieran un crédito internacional deberá adoptar programas de liberalización. Este es el capítulo financiero. Pasemos ahora al capítulo económico: puesto que la apertura de las fronteras fortalece la competencia, las privatizaciones deberán hacerse extensivas a todos los sectores, especialmente a los de la energía y del transporte, veremos más tarde los de la educación y de la salud. Nos queda el capítulo social. A partir de la desindexación de los salarios en relación a los precios, desconectaremos los salarios del valor agregado. Para que no se note demasiado lo haremos a partir del atajo de la disminución de las cargas sociales que contribuyen a la protección social demasiado onerosa en un mundo cada vez más competitivo. Por lo demás tengamos confianza en la propia dinámica de la economía de mercado.

Señores tendremos que volver a reunirnos para controlar la correcta ejecución de este programa, que como les dije nos abre un nuevo camino. Será necesario que le pida a uno de nuestros pensadores, Francis Fukuyama, que escriba un artículo que describa el fin de la historia y el comienzo de la nuestra”

Notas

[1] . Auténtico

[2] . Todo esto es más cierto que la misma naturaleza. Estos tres puntos fueron expresados por Delors en oportunidad de una recepción en que los invitados habían sido cuidadosamente seleccionados, en ocasión del Congreso de la CFDT en Estrasburgo, 1988.

SEGUNDO CUADRO : HABIA UNA VEZ EN EL SUR...

La escena se desarrolla en la sede de la Organización Mundial del Comercio (OMC) en Ginebra, a fines de los años 90, el director de la OMC, Renato Ruggiero, el del FMI Michel Camdessus y el del Banco Mundial, James Wolfensohn, dan una conferencia de prensa para informar sobre lo que se tratará en la próxima Conferencia interministerial de la OMC que se llevará a cabo en Seattle pocas semanas más tarde.

Renato Ruggiero en tanto director de la OMC, inicia la charla con los periodistas:

-“Las negociaciones internacionales están bien encaminadas y tenemos la esperanza de abolir todas las barreras aduaneras, que aún subsisten, sobre los productos agrícolas y los servicios”

Un primer periodista levanta la mano en nombre de The Guardian:

-“¿No cree usted que la supresión de las protecciones aduaneras que benefician a los campesinos de los países en vías de desarrollo los perjudicarían muchísimo?”

Ruggiero responde inmediatamente:

“La experiencia nos muestra, que en el largo plazo, la competencia nos beneficia a todos. En un primer momento es cierto que el campesino peruano que quiera vender su bolsa de trigo en el mercado mundial o el campesino tailandés que quiera hacer lo mismo con su mandioca no podrán hacerlo porque competirán con ellos los grandes productores usamericanos y europeos que producen intensivamente a menor costo y que reciben grandes subvenciones, Se verán arruinados y deberán emigrar hacia las megalópolis. Las grandes empresas dispondrán así de mano de obra barata, bajarán los precios y aumentará el poder de compra. El mercado igualará las condiciones”

El representante del Financial Times interroga, escéptico:

“ ¿Eso será suficiente porque los pobres de las villas miseria se contentan con poco, los hospitales los curan gratuitamente y mandan sus chicos a la escuela publica?”

Camdessus, Director del Fondo Monetario Internacional le responde:

“ Tiene razón. Eso sucede todavía con frecuencia. Pero con su Excelencia el Director del Banco Mundial estamos exigiendo a los países pobres la reducción del gasto público y social a cambio de otorgarles préstamos internacionales. Todo nuevo préstamo se

halla condicionado por la puesta en marcha de un Plan de Ajuste estructural. Ciertamente, la deuda del Tercer Mundo ha aumentado y ha llegado a los 2500 mil millones de dólares, pero todas las desgracias tienen su lado bueno: esa situación le proporciona ingresos a los bancos occidentales. Puede ir diciéndoles a sus lectores que vendan sus colocaciones éticas » (3)

Wolfensohn Director del Banco Mundial, confirma:

“ Revender con ganancias es más moral. En efecto si se enriquece mucho a los ricos, eso eleva considerablemente el nivel medio mundial, más que si se acuerdan ciertas ayudas a los pobres que tienen pocas necesidades y que además son muy numerosos. (1) Se habla mucho de la reducción de las inscripciones en las escuelas primarias de los países africanos por la aplicación de nuestros planes y del aumento de las tasas de mortalidad infantil en algunos casos. Pero ese es el precio que habrá que pagar hasta que se restablezcan los equilibrios financieros. Sobre este tema existe consenso en Washington”

El enviado especial del Osservatore Romano se levanta y pregunta:

“¿Cómo se llevan con la justicia esos ajustes?”

Camdessus creyente convencido, contesta lisonjero:

“Ajustar, en economía, significa disminuir. Y estructural significa social. Ajustar lo estructural es por lo tanto disminuir lo social. Pero estas reformas son necesarias como cuando se retrocede para saltar mejor. Los salarios deben ser bajos en el sur, porque los fondos de pensión deben producir beneficios para poder pagar las pensiones en el norte, de este modo reduciremos las jubilaciones por reparto que crean demasiada seguridad en el cuerpo social (2) Y los salarios del norte deberán bajar para mantenerse competitivos con los del sur. ¿Es lógico, no?”

Un periodista brasileño, en nombre de O Globo, objeta:

“ La revolución ronda en las favelas y los sin tierra se organizan”

Camdessus se vuelve más conciliador:

“Quédese tranquilo, nuestro equipo de comunicaciones está preparando un clip sobre la globalización con rostro humano”

Wolfensohn agrega más incisivo:

“Como los propietarios de los latifundios tienen los medios para detener a los más apesurados, si las ocupaciones de tierras se multiplican, nuestro objetivo es tratar de evitar que le suceda a la mayoría lo que a Chico Mendes”

Ruggiero concluye la conferencia de prensa:

“Señoras y señores tenemos una cita en Seattle el mes próximo”. Se acuerda para el mes siguiente.

Notas

- (1) Auténticamente dicho por la señora Laurence Parisoten el Canal France Inter el 11 de marzo de 2008:” Si se redujeran los ingresos de los dirigentes, solo sería una gota de agua para los pobres”
- (2) Increíble pero cierto: Mackenzie G.A., Gerson P., Cuevas A., « Can Public Pension Reform Increase Saving ? », International Monetary Fund, Occasional Paper n° 153, 1997.
- (3) Se refiere al tipo de iniciativas basadas en torno a la idea de “la economía social y solidaria” en las que se trata de acordar financiamientos a personas que no tienen acceso a los bancos para pequeños proyectos sin buscar altos rendimientos. (caso Yunus)

TERCER CUADRO : POR ALGUNOS DOLARES EXTRA

En los años 2000, en la sede social del Banco de negocios Merrill Lynch en Nueva York se hallan en conciliábulo su PDG Stanley Inthesky y Dan Button PDG de la General Society, Banco de negocios francés, Adam Junkapple, PDG de Norteen Rock, banco británico especializado en préstamos inmobiliarios y Joseph Bauer, PDG del Deutsche bank.

Stanley Inthesky recibe a sus invitados:

- “Bienvenidos señores. No escondemos nada, luego del estallido de la burbuja de Internet y de la disipación de la nueva economía que precedió a los atentados del 11 de setiembre de 2001. la economía estadounidense no tiene qué repartir, la del Japón se eterniza en el estancamiento y Europa languidece. En realidad nuestros múltiples compromisos vinculados a operaciones financieras muy diversificadas son garantía de valor para nuestros accionistas. Las nuevas compras a crédito de empresas, según la probada técnica del *Leverage buy out* son una mágica palanca para acrecentar la rentabilidad de nuestros propios fondos. Pero para reanimar es necesario que haya algo para reanimar. De modo que sino encontramos la forma de relevar el consumo de los hogares ricos por el de los más modestos, la máquina económica se frenará”

-
El Sr. Button en un impecable franglish :

« ¿Qué ? ¿Usted quiere volver a inventar el fordismo?

Se hace el silencio. Luego el Sr. Jubkapple se da un golpecito en la frente y dice:

-“Tengo una idea. A good idea. No es necesario aumentarles los salarios a los pobres sino darles créditos”

El Sr. Bauer lo interrumpe

-“Solo se le presta a los ricos”

El Sr Junkapple no lo escucha y prosigue:

-“Hay que prestarles a los pobres para que, por ejemplo, puedan comprar su casa, Tomaremos hipotecas sobre sus inmuebles. O bien reembolsarán y pagarán intereses que tendremos la precaución de prever con tasas variables. O tomaremos sus propiedades cuyos precios habrán subido. En ambos casos ganaremos. Mientras tanto habremos cubierto nuestros riesgos vendiendo nuestros títulos hipotecarios. El mercado los aceptará porque existe una tendencia hacia la titularización. Y para facilitar su aceptación los distribuiremos junto a otros títulos. El riesgo, son sobre todo los “subprimes” Es mejor dispersar el riesgo.

El Sr Bauer, cuenta con sus dedos y masculla entre dientes:

-“1) Presto a hogares poco solventes. 2) El mercado inmobiliario arde. 3) Mezclo y titularizo. 4) Todos los bancos y todos los fondos especulativos me compran. 5) Si la construcción se frena en los EEUU, el mercado se trastornará. 6) Los títulos financieros no valdrán nada.

Y en alta voz: “ Mi consejo de administración va a dudar”

El Sr. Button, autor de un famoso informe sobre la buena administración bancaria, retruca:

-“Solo es necesario compensar los riesgos a través de ganancias obtenidas gracias a la toma de posiciones sobre los índices bursátiles que están todos en alza. Yo tengo entre manos un trader muy conocido. Nadie desconfiaría de él, porque viene desde abajo: lo enviaré al frente”

El Sr. Inthesky imagina ahora un cielo sin nubes y concluye:

-“ En un comienzo era el ahorro. Finalmente nuestro sistema financiero transferirá los riesgos al ahorrista. ¡No importa cual! ¡El pequeño ahorrista que vive de su trabajo! Él capital transfiere los riesgos al trabajo! Ahora comprendo mejor el último artículo sobre Marx que leí en el Wall Street Journal, para entender nuestro negocio!”

CUARTO CUADRO : HACER SALTAR LA BANCA

Durante el mes de agosto de 2007, circuló por internet una video-conferencia pirateada que acababan de realizar el Sr. Ben Bernanke, presidente de la Reserva Federal (FED) banco central de los EEUU. Jean Claude Trichet, gobernador del Banco central europeo (BCE) y Fukui Toshiniko gobernador del Banco del Japón (BoJ)

El Sr. Bernanke habla primero:

-“Se han producido los peores escenarios. Desde que cayeron los precios inmobiliarios, los productos financieros vinculados a las “subprimes” se han hundido a su vez. Ninguna institución financiera quiere endosarlos. Todos los bancos se miran con cara de perros. No se realizan recíprocamente préstamos en el mercado interbancario. Estamos al borde de un crash crediticio. Tendremos que intervenir bajando nuestras tasas de referencia”.

El Sr. Trichet, con el ceño fruncido:

-“ No se trata de eso. La inflación está en puerta. Yo no bajaré las tasas. Ya he debido levantar la voz para que la señora Merkel no acepte establecer un salario mínimo en Alemania. Y todavía debo luchar junto al Comisionado europeo para que el último país europeo en hacerlo, Bélgica, suprima la indexación de los salarios en relación a los precios.

El Sr. Bernanke, sorprendido:

-“ ¿Es cierto que ese peligro amenaza la zona euro? He visto en el sitio internet de su BCE que usted se muestra muy permisivo con relación a la emisión monetaria a juzgar por la evolución de su M3.” (En ese momento un ruido vuelve inaudible la banda de sonido del video, pero existe un enlace en que se aclara que es el M3: masa monetaria total de la más líquida a la menos líquida) “ Finalmente, usted deja fluir el crédito en nuestros circuitos financieros. De modo que no nos queda más que continuar”.

El Sr Trichet, picado, enciende la mecha:

-“ Sí, pero eso era lo que habíamos convenido: superar la crisis financiera desde el comienzo de los años 2000 favoreciendo créditos que ciertamente galvanizaron la especulación. Elijo: acepto la inflación sobre los títulos financieros para poder yugular la inflación sobre los bienes y por lo tanto sobre las reivindicaciones salariales. Bajar las tasas no conduciría a nada bueno. Observe al Japón: las tasas cero durante una década no le dieron resultado.

El Sr. Toshihiko comprende que ha llegado el momento de dejar hablar a la voz de la sabiduría:

-“Queridos compañeros, el yo-yo de los mercados financieros es inseparable de la búsqueda de liquidez. Hace poco el Gobernador del Banco de China me decía que el yang de las colocaciones fuertes necesita del ying de la garantía de la liquidez. Se trata de un proceso fuertemente dialéctico y nosotros mismos tomamos esa medida durante una década y media de marasmo en el país del Sol naciente, en la que las tasas de interés del Banco del Japón eran nulas, quiero recalcar que eso es no sirve. Ya que en efecto sin actividad laboriosa ninguna inversión puede valorizarse y nos mordemos los codos por no haberlo aprendido de nuestros ancestros. Permítanme aconsejarles facilitarles liquidez a los bancos, masivamente y a plazos muy cortos, el tiempo necesario para que los bancos y otros fondos de inversión se recuperen quiero decir en superficie porque nadie se rehace interiormente. Perdonen señores mi precario conocimiento del idioma internacional de los negocios.”

El Sr. Bernanke parece perplejo:

“ Veamos, ¿quién puede realizar préstamos en el mercado interbancario? ¿Usted ser Trichet o usted Sr. Toshihiko, que acaba de darnos tan buen consejo?

En ese preciso instante se escucha el llamado de un teléfono y el Sr Bernake atiende por su línea interna: “ Es Alan Greenspan, mi predecesor”

El Sr. Greenspan, furioso:

“¿Cómo? ¿Está usted indeciso? Usted duda todavía sobre tomar una decisión cuando el fuego arrecia. Usted sabe bien que el reflujo de los fondos soberanos de Medio oriente o de Asia no es suficiente. Sr Bernake baje inmediatamente las tasas e inyecte liquidez. Sr Trichet si usted no baja las tasas, inyecte al menos tres veces más que Bernake. Y usted Sr Toshihiko, el modelo japonés ¿no es un modelo a imitar?”

El Sr Bernake trata penosamente de recapitular:

“ Mi tasa de referencia es del 5,25%, voy a bajarla pero en etapas para permitirme márgenes de maniobra. Bajaré al 4,5% luego al 3% y aun a menos si fuere necesario. Y puedo prestar a corto plazo 100 mil millones de dólares a los bancos. Si es necesario tomaré títulos financieros desvalorizados ¿Qué puede hacer usted Sr. Trichet?”

El Sr Trichet gruñendo:

“Yo no bajaré mis tasas, pero pondré varios centenares de miles de euros en el mercado interbancario. Mientras espero que vuestro gobierno tome las medidas necesarias para absorber los déficit, porque en Europa la opinión digiere mal la apreciación del euro frente al dólar y voy a tratar de atemperar la tempestad mediática.

El Sr. Toshihiko muy dignamente:

“Como he tenido el honor de decirles yo no puedo bajar mis tasas ya que ya son muy bajas. Ampliaré yo también el mercado interbancario pero se conoce la modestia del Imperio del Sol, no intentaré ponerme a vuestra altura y me contentaré con aportar el equivalente a varias decenas de mil millones de dólares.

El Sr Bernake termina la video-conferencia.

Nos mantendremos en contacto minuto a minuto Sr Greenspan le agradecemos su valiosa ayuda. Sin ella hubiéramos perdido la razón ante la irracional exhuberancia de los mercados.”

QUINTO CUADRO : LOS BUENOS, LOS BRUTOS Y LOS TRUHANES

A principios del 2008, la señora Matilde Devine, especialista en cobertura de riesgos del Banco Hongkong Shanghai Banking Corporation (HSBC), el señor Jean-Marc Forestier, editorialista matutino de una radio pública, el señor Eric Alemeri, editorialista de un consultado diario vespertino, la señora Florence Eden presidente de ADAM (1) (Asociación de Accionistas Minoristas) y la señora France Attac, economista desconocida a un debate en vivo en una cadena francesa de televisión.

La emisión titulada “ Hoy discutimos en la 3” es conducida por la señora Christine Acran

La señora Christine Acran abre entusiastamente la emisión:

-“Buenas tardes y bienvenidos a “Esta tarde se discute en la 3” dedicada hoy a la crisis financiera. Con nosotros los mejores especialistas para ayudarnos a ver con claridad. Porque nadie comprende lo que pasa en la Bolsa, en los mercados: ¿hay que comprar, hay que vender? Los “traders” ¿son locos o ladrones de cuello duro? ¿Se puede seguir confiando en los bancos que tanto interés manifiestan por nuestro dinero? Señora Devine usted está diariamente en las salas de los mercados ¿lee usted en la borra del café? ¿Para que sirven los mercados financieros que entran en crisis cada cinco años? La gente tiene derecho a saber”

La Sra Devine mira a cada uno de los presentes luego mira a la cámara y declama:

“Los mercados financieros son a la economía lo que mis dos pulmones a mi propia vida. Circulación sanguínea o del libre capital. Esa es la condición de la libre empresa. Asignación de recursos, cobertura de riesgos, apuestas sobre futuro, pero no aventura. Los huevos en varias canastas, ese es el secreto de la eficiencia, ¡qué importa por lo tanto algo de turbulencia!”

La señora Forestier, subyugada se acerca a la señora Devine:

-“ Señora, vuelva a repetírmelo, mañana mismo haré mi crónica en el Inter. (Noticiero internacional) Me ha proporcionado mis tres puntos cotidianos: 1) los mercados financieros son vitales: permiten circular al capital y respirar a la economía 2) Asignan los recursos en interés de todos 3) la crisis financiera permite excluir a los improductivos, a los técnicamente atrasados, a todos los que impiden las reformas estructurales”

El Sr Alemeri se pavonea:

-“Yo diría que además: las reformas estructurales han tardado demasiado; no existe el interés general, no existen sino intereses particulares: circulad, capitales, no hay nada que ver porque la élite de los negocios ha tomado conciencia de que su interés de clase debía reconsiderar sus excesos” (2)

La sra Florence Eden, presidente de Adam, reacciona vivamente:

- “ Hay que reconocer que los pequeños accionistas son los que enfrentan los gastos de las malas administraciones. Todos tienen dolor de cabeza, perdón quiero decir en su capital. Ya no se animan a invertir. Han perdido la fe en la libre empresa. Hace falta tener muy buenas espaldas para sobrevivir a las crisis. Solicito transparencia y la vuelta de la moral al capitalismo.

La señora Forestier lanza una gran exclamación:

-“ Solo nos queda nacionalizar las pérdidas bancarias” (3)

La señora Cristina Acran dándose cuenta de la incómoda situación pasa un reportaje sobre China en la que se ve a jóvenes trabajadores sobre un fondo de una enorme obra en construcción hablando de su sed de consumo gracias a la globalización- De vuelta al estudio la señora Christine Acran le pregunta a la señora France Attac si a pesar de la crisis, la globalización no tiene algo bueno.

La señora France Attac que estaba pifando aprovecha la ocasión:

- “Permítame señora hacer tambalear un poco las reglas de su juego de la oca blanca. Muchos fingen aquí extrañarse por la gravedad de una situación que han negado durante mucho tiempo y no ven más que una serie de accidentes aislados, mientras que en realidad una gran coherencia emerge de entre todos estos desastres.”

Creyéndose en una universidad de verano se precipita francamente en una exposición bien clara por cierto pero de todos modos hermética para todos los participantes de la emisión.

“ La crisis que vivimos es la consecuencia de la financiarización de la economía mundial que arrancó cuando los capitales obtuvieron el derecho a circular sin trabas, en perjuicio de los derechos sociales, del empleo y de la ecología, con el solo objeto de mejorar la rentabilidad. Todos los sistemas de gestión de las grandes empresas tendieron hacia un solo objetivo: darles ganancias a los accionistas. Mediante el aumento de los dividendos en proporción a la baja de los salarios; mediante la compra de sus propias acciones con el objeto de hacer subir las cotizaciones bursátiles, sin ver que eso reducía las tasas de rendimiento; mediante las reestructuraciones a crédito: por la especulación con productos financieros cada vez más sofisticados; y también por la penetración porque el capitalismo es un sistema fálico, del sistema privado en la esfera pública, saquea los servicios públicos y la protección social”

Aprovechando que la señora France Attac respira, la señora Christine Acran le desliza:

“ No sea tan detallista” (4)

La señora France Attac le replica :

-« Yo trato de complacerla señora, usted dijo que no comprendía nada, por lo tanto sufra usted un poquito las consecuencias de aceptar que se le esclarezca un poco. Por ejemplo todos los medios no cesan de asustar a la buena gente con los miles de millones que se esfumarían en cada una de las crisis. Nada real desaparece, lo único que se desvanece es la ficción de la burbuja anterior. Cuando a un accionista le va mal es porque a otro le va bien: es un juego de suma cero. Y como sucedió en el década de los 90 y del 2002 al 2007 , todos los accionistas que se enriquecen en la Bolsa, es porque piensan poder perpetuar la explotación de los trabajadores en las empresas: he aquí un juego de cara o cruz, cruz gana el capital, cara pierde el trabajo. Porque es imposible pretender obtener beneficios y explotar al trabajo permanentemente.

Lamentablemente estas maniobras han sido alentadas por los bancos centrales que para apagar el fuego, arrojan bidones de gasolina. Acuérdense de lo que dijo la señora Levine hace un instante: la moneda es el combustible de la economía, si, pero es inflamable . Razón por la cual reclamamos a los bancos centrales que vuelvan a ser democráticos.

Esta es la realidad del capitalismo que quiere mercantilizarlo todo y pesar sobre la vara de la rentabilidad. Su arrogancia a llegado a tal punto que pueden proliferar los paraísos fiscales a cuya sombra se cobijan el dinero sucio y el casi limpio y que la especulación se ha convertido en lo mejor que hay para quienes no tienen otra manera de disfrutar. De tanto marchar de cabeza el planeta corre el riesgo de sufrir un colapso sanguíneo. Directivas, urgentes: pongamos impuestos a las transacciones financieras, suprimamos los paraísos fiscales, nivelemos las rentas financieras y la fiebre cederá. En cuanto a moralizar el capitalismo pidámosle al señor Gautier-Savagnac y a la Sra Parisot que formen una Comisión con ese objeto.

En ese momento una manifestación del MEDEF irrumpe en el estudio que es súbitamente invadido al grito de:

“Somos todos inmorales! Inmorales del PIB, del CAC 40”

Antes de que le quiten el micrófono de las manos la Sra France Attac logra gritar:

“Ustedes tienen el cordón que ata la bolsa pero nosotros tenemos el hilo de la vida”

Notas

- 1) Ya se ha dicho: eso no se inventa
- 2) Persuádanse: auténtico . Le monde 10 y 11 de marzo de 2008-05-04
- 3) Dicho y repetido: auténtico , en France Internacional el 14 de marzo
- 4) No volveré a repetirlo: auténtico, en una emisión de “Esta tarde o nunca”, el 27 de setiembre de 2007

-